

## La ideología panmaya y la educación bilingüe en Yucatán

Allan Burns

La ideología panmaya es la construcción consciente de una identidad local en el área maya de Yucatán que además tiene relaciones con otros grupos mayas en Chiapas, Guatemala, Belice y con los Estados Unidos. Por lo general, la ideología panmaya se relaciona más bien con las tierras altas, especialmente las de Guatemala (Fischer y Brown 1996), que con las tierras bajas de Yucatán. Pero el desarrollo de la identidad panmaya forma parte también de los cambios que ocurren hoy en día en Yucatán. Formé parte en un evento significativo del nuevo movimiento panmaya en Yucatán, cuando me preguntaron si podría enseñar un curso de lengua maya a un grupo de maestros mayas en el verano de 1996. Voy a utilizar esta experiencia para ilustrar como esta ideología panmaya sé esta construyendo en Yucatán. A continuación describo las actividades de los maestros indígenas mayas que solicitaron a la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) la facilitación de cursos de capacitación para poder mejorar su desempeño profesional. Por esta razón fue que los maestros mayas salieron de sus escuelas estatales y empezaron a actuar en un ámbito más público. Uno de los cursos que di a 24 maestros de primaria y secundaria fue un curso avanzado en sociolingüística maya. Utilizando la experiencia de este curso, mi interés es de llamar la atención a la necesidad de basar las ideas y las discusiones del panmayanismo más bien en actividades de la vida real, que de tratar tales conceptos como el activismo y el movimiento panmaya sin ninguna relación con acontecimientos de la vida real. A mi manera de ver, la generación de ideas panmaya y de estrategias de

acción se desarrolla en eventos y momentos particulares. La educación es uno de los ámbitos en donde se pueden observar claramente las actitudes y valores asociados con el panmayanismo. En los contextos de la educación el panmayanismo se conscientiza como tema y los maestros bilingües están hoy en día a la vanguardia del discurso sobre el panmayanismo.

La ideología panmaya es una corriente política relativamente nueva y trata de revitalizar la identidad maya en el mundo maya. Las bases más fuertes de identidad tanto en Yucatán como en Chiapas, Guatemala y en otras partes del mundo maya se localizan en las ideologías regionales, lingüísticas y comunitarias. Ciertamente es que frecuentemente se piensa que Yucatán se encuentra solamente en la periferia con relación a los nuevos movimientos políticos mayas, entre ellos, sobre todo, los movimientos violentos que han ocurrido en Guatemala o Chiapas en las últimas décadas. Pero Yucatán tiene una historia de una identidad maya fuerte, y aun hoy en día, Yucatán es algo así como un "gigante dormido" en lo que se refiere a la identidad maya. Yucatán tiene la herencia del levantamiento indígena más exitoso en la historia de las Américas, la Guerra de Castas del siglo XIX. Yucatán continúa siendo un estado con una fuerte presencia indígena, no solamente en los términos de la cantidad de campesinos indígenas, sino también en los términos del rol político de la cultura maya en el estado.

Yucatán es el estado más indígena de México aún más que por ejemplo Chiapas y Oaxaca a los que por lo general se les atribuye la imagen del "México

Indio". El 44 % de las personas de Yucatán son mayahablantes, mientras que en Oaxaca solamente un 39.1 % de la población habla lenguas indígenas y en Chiapas el porcentaje de los que hablan lenguas indígenas es del 26.4 % (INEGI 1994). Fuera de la ciudad de Mérida, donde el porcentaje de los que hablan maya es relativamente bajo (aproximadamente el 17 %), maya es la lengua que habla la mayoría de la población. Un buen ejemplo de la permanencia e importancia del habla maya en Yucatán hoy en día es Ticul, la tercera ciudad más grande del estado. Ochenta y cuatro por ciento de la población en Ticul habla maya (Güemez Pineda 1994:7), y el uso del maya es valorado positivamente en todas las clases sociales. Se habla maya en muchas situaciones, por supuesto en el hogar, así como en las actividades religiosas especialmente durante las novenas y en actividades asociadas con celebraciones populares como las del 'okolstapol o baile de la cabeza del cochino. Las actividades políticas ocurren también en maya como en español y lo mismo sucede en el comercio. Las micro-industrias de fabricación de calzado y bordado son lugares donde también se habla maya. En términos generales, la lengua maya es esencial y vital en todo Yucatán y ahora precisamente con las discusiones de las ideologías del panmaya, a la lengua se le atribuye un lugar central.

¿Por qué Yucatán guarda un porcentaje tan alto de hablantes de la lengua maya si se compara por ejemplo con otros estados como Campeche y Quintana Roo? Campeche y Quintana Roo tienen un alto porcentaje de hablantes de maya pero no es tan alto como en Yucatán. La alta proporción de hablantes mayas bilingüales en Yucatán es el resultado de la historia. La Guerra de Castas tiene un lugar prominente entre los eventos históricos que contribuyeron a que la lengua maya tenga una posición tan fuerte en la actualidad. La Guerra de Castas estalló en 1847 y terminó oficialmente en 1901 (Reed 1964). Durante este período de más de 50 años las mayas dominaron la mayor parte de la Península de Yucatán y crearon una independiente nación política y jurídica con sus las relaciones exteriores llevadas a

cabo en lengua maya. Aunque la Guerra de Castas fue declarada terminada por el gobierno mexicano en 1901, la fuerza de los rebeldes fue tal que tan solo hasta en 1976 el territorio de Quintana Roo fue declarado Estado de la República Mexicana. El último golpe que recibió la "Santa Cruz", es decir la rebelión maya de la Guerra de Castas fue la construcción del corredor turístico Cancún - Chetumal durante los años 1970s y 80s. Hoy en día los hombres jóvenes de las poblaciones mayas rebeldes trabajan en las instalaciones turísticas como meseros o cocineros. Pero aun así ellos están conscientes de la Guerra de Castas y continúan hablando de ella. Cuando estuve en el centro de buceo de Akumal en 1997 pude sin problema reunir un grupo de siete meseros y cocineros y hablamos sobre el rol de su pueblo Xhazil - Sur en la Guerra de Castas. La lealtad al idioma maya se debe mucho a la dimensión y el éxito de la Guerra de Castas de Yucatán de 1850 hasta principios de este siglo (Reed 1964). Aun en la actualidad, después de siglo y medio de haberse iniciado la batalla, esta rebelión es un tema popular en la literatura indígena. En el ciento cincuenta aniversario oficial de la Guerra de Castas durante el verano de 1997 un grupo de descendientes de los combatientes escribió al congreso que tuvo lugar en Mérida con el fin de ilustrar las implicaciones de esta rebelión, Señores:

Antes que nada, permítanos saludar este importante evento. Al mismo tiempo queremos informarle que, nos tomamos la molestia de pedirle a nuestro entrañable amigo Francisco Ligorred su amabilidad de poder leer estas líneas en su espacio que le han concedido en su Congreso, a quien autorizamos su difusión en los medios de comunicación, ya que es un evento al que no somos ajenos la tercera generación herederos de la Guerra de Dios...

Hay que recordar que la lucha de nuestros pueblos mayas resaltó el espíritu de libertad, que los abuelos supieron llevar hasta los lugares más apartados de la Península, porque pusieron en alto nuestro origen, desde el Nojoch Tata Nachi Cocom y el incommovible Jacinto Can Ek, hasta los indómitos Cecilio Chi, Jacinto Pat, Manuel A. Ay, Venancio Pec,

Bonifacio Novelo, Florentino Chán, Bernadino Cen, Crecencio Poot (gobernador de los mayas durante el período de autonomía, 1951-1901), y tantos héroes mayas que dieron la para el destino que nos impusieron los ts'ules. De igual manera, este levantamiento de 30 de julio, tuvo como propósito recobrar la autonomía de los pueblos mayas y acabar con 300 años de opresión.

La historia oficial ha ocultado los verdaderos hechos históricos y ha opacado la valentía de nuestros pueblos, además han implantado su visión de la historia según sus intereses a través de los libros de historia, nos hablan de la guerra de una forma romántica. Que las mayas no pudieron ganar porque tenían que sembrar sus milpas, del triunfo del general Bravo en la ciudad santa cuando nunca hubo enfrentamiento y lo mas grave, él querer minimizar la importancia de Noj Kaj Sta. Cruz Balam Naj, llamándole Chan Sta. Cruz.

Como es de saberse, tenemos ideas y una voz que deben escucharse y si esto no sucede siempre estaremos preparados para otros siglos de resistencia educando en nuestras tradiciones a los hijos, preparándolos siempre para el renacimiento de nuestra grandeza antigua.

¡Nos siguen recreando!

Leído y concensado en Noj Caj Santa Cruz Balam Naj – Felipe Carrillo Puerto Q. Roo, Domingo 27 de Julio de 1997 (firmado por veinte personas de Noj Caj Santa Cruz, Centro de Cultural Maya Maakan Xook, 27 de julio de 1997)

La Guerra de castas es algo que los activistas del panmaya empiezan a citar como una lección para aprenderse de los mayas de Yucatán, especialmente lo que se relaciona con la larga y prolongada lucha de la Guerra de Castas. Las memorias de la Guerra de Castas son un símbolo de la identidad panmaya, especialmente aquella identidad que muestra a los mayas como organizadores de una muy activa resistencia al control mexicano. Esta resistencia se mueve de Yucatán a lugares como las tierras altas de Guatemala y de Chiapas.

Otra razón de la importancia de la lengua maya en el desarrollo del panmayanismo en Yucatán fueron los programas políticos del gobernador de Yucatán inmediatamente después de la Revolución Mexicana.

Las reformas culturales, feministas y en el sistema educativo del gobernador Felipe Carrillo Puerto (1872-1924) da lugar a un orgullo étnico y regional en todo el estado (Civeira Taboada 1986). Carrillo Puerto tomó como estandarte el programa nacionalista de la Revolución y pudo transformar a Yucatán de un sistema feudal basado en el dominio de la industria henequenera a una sociedad que concedió a los campesinos mayas mejores espacios políticos y sociales desarrollando una fuerte identidad capaz de desafiar el dominio de las elites europeas de la industria henequenera.

Por último, la ideología panmaya se ha desarrollado en Yucatán debido al hecho que hay una sola identificación étnica. Los mayas yucatecos se refieren a sí mismos como "mestizos," más bien que como indígenas o indios como es común en otros países de las Américas. Siendo "mestizos" los que hablan maya pueden evitar así los prejuicios y la discriminación que caracterizan a otras regiones del mundo maya. Allí donde los hablantes de lenguas indígenas se consideran antipatrióticos, subversivos y peligrosos. En Yucatán el término "mestizo" ha dado un amplio espacio cultural en el cual la gente puede cambiarse de identidades de gente indígena a identidades de gente pertenecientes a la mayoría mexicana. Esto quiere decir que los que hablan maya o gente con apellidos mayas han sido capaces de obtener posiciones políticas, económicas y autoridad cultural sin que automáticamente se pretenda que ellos actúan con una identidad indígena o india. El uso de la identidad de "mestizo" por los hablantes de la lengua maya permite que algunos de los símbolos más visibles de identidad (y, no por casualidad, de la discriminación) como es por ejemplo la vestimenta indígena no son ligados tan rígidamente al sistema de castas que se observa en otras partes del mundo maya. Gente de clase alta viste huipiles mayas tan

casualmente como personas de clase baja viste ropa al estilo europeo.

La identidad panmaya en acción: Un aula universitaria para maestros indígenas

La identidad panmaya no ocurre en un vacío. Es encontrado en eventos particulares y actividades donde la gente ha tenido tiempo y oportunidad de explorar y quizás adoptar una nueva identidad. La clase que enseñe de gramática maya contemporánea para maestros maya de primaria y de secundaria fue uno de estos eventos. Voy a usar esta experiencia para discutir como se crea y se discute la ideología panmaya entre la gente de la actualidad. Esta clase tuvo lugar en el verano de 1996. Los 24 maestros eran todos hablantes de la lengua maya y formaban parte de un total de más de 400 maestros bilingües y biculturales en el Estado de Yucatán. Enfoco aquí el ámbito de educación para discutir elementos del movimiento panmaya porque las escuelas son el espacio en donde las causas de identidad, ideología, y movimiento político se definen claramente. Los maestros tienen muchas razones y están muy motivados para pensar acerca de los conceptos de la cultura maya y de actuar según ellos, esencialmente aquellos maestros que enseñaban la lengua maya y que también introducían a sus alumnos conocimientos culturales mayas. Voy a describir ahora el curso y enfatizar cuatro características del panmayanismo en Yucatán. Una es la importancia de la literatura local, la segunda refiere al conjunto de símbolos que utilizan los maestros para definir la cultura maya, la tercera es la legitimidad y autoridad de los maestros en su papel como activistas del panmayanismo y el cuarto es la promulgación de uniformidad y heterogeneidad en el panmayanismo en Yucatán.

El curso de verano tuvo lugar en Mérida, capital del Estado de Yucatán. Mérida es vista frecuentemente como un lugar donde radican sobre todo personas ajenas a la cultura maya, ya en 1996 había 12 maestros bilingües en la ciudad atendiendo 3,000 alumnos (¡Por Esto!, 7 de junio de 1996). El hecho que el panmayanismo surge primero en la ciudad de Mérida, indica que el panmayanismo que se

está desarrollando en Yucatán, es basado en parte en ideas urbanas y no solamente en ideas rurales. En comparación con las tierras altas de Guatemala, los caminos y otros medios de comunicación entre Mérida y sus alrededores son desarrollados y fáciles de usar y las diferencias entre el campo y la ciudad son minimizadas (Burns 1996). Esta es una de las razones por lo que el panmayanismo en Yucatán es diferente a otros movimientos similares en Chiapas y Guatemala. Los promotores se mueven sin problemas tanto en el ámbito urbano como en el ámbito rural, aunque la mayoría de las escuelas bilingües se concentran en zonas rurales.

Para enseñar el curso fui contratado por la directora de la Facultad de Educación de la UADY, Maestra Silvia Pech Campos. Ella me dijo que la facultad de educación estaba dando cursos a maestros bilingües y como yo era un antropólogo y lingüista maya sería un buen maestro para dar este curso. Estoy en Yucatán cada verano como parte de un programa de intercambio con la facultad de educación y soy uno de los pocos profesores en la facultad que se interesa por la educación indígena. La lengua maya, especialmente a nivel universitario, tradicionalmente no recibe mucho interés en Yucatán (Padilla 1986, Gómez 1992), aunque una de las gramáticas más usadas de la lengua maya yucateca fue escrita en los años 1960 por Refugio Vermont Salas, un profesor del programa de antropología. Desde 1993, más y más estudiantes de las carreras de educación, antropología y medicina empezaron a solicitar clases de lengua maya. La lengua maya se ha hecho tan común y popular en la universidad que hoy en día se enseñan clases en dos facultades diferentes atendiendo así la demanda de los estudiantes.

El interés en la lengua maya no solamente se limita a los estudiantes universitarios. En 1994, maestros bilingües del estado exigieron nuevos libros y materiales didácticos bilingües. Ellos revisaron el sencillo y poco efectivo vocabulario de los libros que se estaban usando en la escuela y escribieron nuevos libros llamados "Vamos a aprender maya" ("ko'ox kanik maya") para modernizar la enseñanza bilingüe

en el estado. En 1995, los mismos maestros solicitaron cursos avanzados en lingüística y pedagogía para capacitarse profesionalmente. Esto fue un elemento clave en el desarrollo del panmayanismo en Yucatán.

Cuando solicitaron los cursos de lengua maya en la universidad, estos maestros cambiaron su papel de agentes culturales ("cultural brokers") entre la escuela y el estado a un papel activista en la política universitaria. Cuando promovieron la educación bilingüe y bicultural dentro del ámbito universitario, llamaron mucho la atención de los medios masivos que al mismo tiempo esto permitió difundir el debate sobre la resistencia cultural maya y la revitalización de la cultura maya más allá de los salones de las escuelas primarias. De esta manera, el panmayanismo en Yucatán es un movimiento que nace de los programas gubernamentales de educación bilingüe iniciados durante los 1950s, pero que maduró solamente hasta cuando los maestros bilingües dejaron el aislamiento de los salones de escuelas primarias y se transformaron en una parte más visible de la universidad.

Los maestros dijeron que iban a utilizar sus vacaciones de verano para tomar esta serie de cursos para mejorar sus conocimientos como maestros y aumentarlos en la lengua maya como también para ganar una posición de legitimidad en el sistema de la educación pública como maestros bilingües. Aunque la educación bilingüe y bicultural empezó en México en 1955 cuando la Dirección General de Educación Indígena fue creada por la Secretaría de Educación Pública (SEP), es hasta solo en los años 1980s que los maestros bilingües de Yucatán presionaron a la universidad para obtener cursos de superación y preparación para su trabajo. Durante los 1980s, solo el 20 % de los niños en las escuelas bilingües terminan su escuela primaria. Mientras que el 50 % de los alumnos de las escuelas no-bilingües terminan su escolaridad (Pfeiler 1992:187). Aproximadamente el 36 % de la población del Estado de Yucatán habla maya y fuera de la capital de la ciudad de Mérida hasta el 100 % de la población habla maya (Anónimo en prensa). En este sentido la educación bilingüe es más

bien una necesidad para Yucatán que un programa de renovación (Güemez Pineda 1994). Barbara Pfeiler (1992) reportó que en Yucatán había 454 maestros bilingües a principios de los 1990s.

Antes de que yo estuviera de acuerdo en dar estas clases, fui invitado algunas veces a las clases de gramática avanzada maya que los maestros habían recibido de una etnolingüística maya y estuve impresionado con el nivel de complejidad lingüística del curso y, por supuesto, del gran entusiasmo por parte de los maestros y alumnos. Tenía un sentimiento de que algo único estaba pasando en la evolución del activismo cultural en Yucatán. Cuando me presentaron a la clase, dije unas cuantas palabras en maya y al terminar la clase algunos maestros vinieron y entramos en una animada plática en maya. Y fui sorprendido, como siempre, que las conversaciones más animadas son en maya comparadas con el formal y frecuentemente subordinado español que los hablantes de la lengua maya utilizan en situaciones bilingües. Y decidí que enseñaría el próximo curso y también de tomar una posición maya-centrica por el hecho de usar maya como lengua de instrucción. Me encontré que solamente una de los participantes no era hablante nativa de maya sino una antropóloga Yucateca que hizo su carrera como maestra en la escuela primaria por sí misma. Como soy experto en el área de discurso, literatura oral y etnohistoria (Burns 1995), usé una base sociolingüística para el curso. El título estuvo basado en dos líneas de un verso maya "Bix a naatik le tzicbala; Bix a meyah yetele he'ela" o "Como entender la conversación (maya) y como trabajar con ella". Los participantes se dividieron en seis grupos diferentes de trabajo y cada grupo investigó y escribió materiales para discutir. Los siguientes temas formaron la base del curso: (1) adivinanzas y juegos de palabras (na'ato'ob) (2) etnobotánica y etnomedicina (bix u kaaba la ba'ala) (3) juegos idiomáticos y bromas (baaxal t'aan) (4) conversaciones en maya (tzikbal) (5) profecías e historia oral (cuentos) y (6) el placer de hablar incluyendo canciones, poesía, y otros géneros formales (hadzutz u t'aan). Estas categorías fueron

seleccionadas por los maestros durante una discusión de las rutinas discursivas de la lengua maya para usarse fácilmente al enseñar y cada una de ellas es una categoría del habla maya actual (Burns 1995). La clase duró tres horas y media por dos semanas lo que hace un curso de 35 horas. Cuando terminó, la clase había creado y presentado un libro con 60 páginas, con un capítulo para cada uno de estos temas. Para cumplir con la meta del maya-centrismo que adoptamos, el libro fue primordialmente escrito en maya con afán de que alguna vez se pudiera usar como un recurso bilingüe. La idea de escribir un libro surgió en otra clase de gramática maya que los mismos maestros habían tomado anteriormente durante ese verano. El libro "Ejercicios Fundamentales de Gramática Maya" fue escrito por ellos como el primer ejemplo de una serie de recursos para la enseñanza, creados por los maestros mismos. Estos materiales fueron elaborados con la intención de poder evitar la dependencia de las gramáticas más antiguas y de materiales no específicamente adaptados a las necesidades de los maestros de educación primaria.

El periódico "¡Por Esto!", uno de los grandes diarios de Yucatán, reportó en un artículo acerca de la idea de escribir un libro basado en el curso:

La lengua maya, de los mayas de Yucatán actuales, es la resistencia de una colonización vigente hasta nuestros días... es un elemento cultural vivo, en uso, por lo que es difícil de hablar de su extinción como falsamente algunos lingüistas han venido pronosticando," expresa el maestro Valerio Canché Yah, coordinador del grupo autor del libro.

En virtud de que los mayahablantes de la Península son personas que no saben escribir su propio idioma, existe una inquietud de gramaticarlo para que sus reglas precisas faciliten su escritura y las traducciones de ciertos escritos mayas al español o viceversa, se dice en la presentación del libro. (¡Por Esto! 7 de julio de 1996).

El libro que se escribió durante el curso que yo coordiné fue el segundo en esta serie. Estos libros en maya son otra característica del comienzo del movimiento panmaya en Yucatán, de la misma manera

que la publicación local de textos didácticos y literarios mayas caracterizaron los movimientos panmaya en Guatemala y Chiapas (véase, por ejemplo, Sam Colop 1996 y Sturm 1996). La importancia de libros en la definición y legitimación de un movimiento panmaya va más allá de textos y recursos didácticos a la publicación de poesía y otras obras literarias en maya en Yucatán (Ligorred Perramon 1995). Libros y escritos son, por supuesto, símbolos visibles de las naciones modernas (Anderson 1991) y el control de los medios de publicación son en un sentido muy real el control de la representación.

Las clases fueron eventos vivos. Bromas y dobles sentidos fueron la manera dominante en la comunicación entre los miembros del grupo. Una de las primeras características lingüísticas que la clase puntualizó fue que la clase parecía a las asambleas en los pueblos cuando los ejidatarios o miembros de la comunidad se reunieron para tomar un acuerdo sobre temas importantes. Allí cada uno puede hablar y un consenso es obtenido a través de respetar y dar a cada uno el turno de hablar pero que todos quieren tomar su turno al mismo tiempo. En otras palabras, las clases fueron ruidosas, multi-vocálicas al extremo y muy diferentes al ambiente ordenado de un salón de escuela convencional. Precisamente por esto tuvimos que cerrar las puertas porque interrumpimos otras clases y muchas personas que pasaron frente al salón se pararon y se asomaron para ver y admirarse del ruido y de la confusión que parecía caracterizar la enseñanza en lengua maya. Sentirse cómodo lingüísticamente por parte de los participantes fue muy importante porque eso permitió discusiones abiertas sobre las cuestiones de qué finalmente, es la lengua maya auténtica, cómo se debería de escribir, qué se debería de enseñar a los niños y otros temas del panmayanismo.

El panmayanismo también es proceso de globalización y de creación de lo que Benedict Anderson (1991) llama una "imagined community" ("comunidad imaginada") de personas que ya no se encuentran en contactos de cara a cara que comúnmente caracterizan a las comunidades locales. Al contrario, símbolos, memorias y referencias de una

cultura extra-local son los materiales del panmayanismo. En Yucatán, la referencia al antiguo calendario maya, dejado de uso por varios siglos, es uno de estos símbolos. Uno de los materiales, que uno de los maestros trajo a la clase cuando trabajamos sobre profecías, fue una página de un libro de antropología donde estaban listados los nombres del candelario maya. Otro maestro trajo una pintura hecha a mano donde puso los nombres del calendario maya. Me parece que la reincorporación del calendario maya como parte auténtica de la cultura maya sirve al panmayanismo en varios sentidos. Primero que todo, la profundidad histórica en el calendario maya relaciona a la gente maya actual con las civilizaciones prehispánicas de Mesoamérica. Los campesinos mayas actuales en Yucatán usan una adaptación del sistema español de cabañuelas para sus pronósticos del clima y la profecía de los próximos sucesos del año. Dentro de este sistema, cada día del mes de enero equivale a un mes del año y así se puede observar basado en esto, pronósticos de lluvia, nublados y otras condiciones climáticas que se darán durante el año. Este sistema de cabañuelas es muy bien conocido, mientras que los nombres del calendario antiguo maya no lo es. El sistema de cabañuelas tiene la desventaja de ser una introducción colonial y no es considerado como una parte legítima de la cultura maya que los maestros desearían divulgar. Uno de los grupos de autores de nuestro libro explicó el calendario maya primero en maya y después en español como sigue:

Winalo'ob Mayaa

Le u k'aaba u winalo'ob Mayaaso'ob jach tá jats'u'uts, tumen ku k'alik ichil u tsolkimo'ob u evolución u pixano'ob.

U tsolmo'ob beya: K'abet u kaja yeetel imix ku ds'o'okole ku yuulsah yéetel Ahau tumen ku tukliko'ob jum'péel oración sagrada, beey xaan ku k'ansik u beej ku bisik wíinik waye' yokol kab.

U xo'ok ku yaala ku e'esik wíinik tumen ka jumpéel u ya'al u k'abo'ob máak yéetel, ka jump'éel y ua'al u yoko'ob. Le muucha' ku betik jum k'aal u k'at u yaale k'aal (balo'ob k'a'alam, wu a k'albi).

Esta relación de los veinte días Mayas compone una ordenada sucesión de ellos, un verdadero enunciado religioso de la evolución del espíritu del hombre desde que deciden a la encarnación hasta que se reintegra a la esencia divina. La correlación entre los nombres de los días comprueba que el inicial de la serie había de ser siempre el día IMIX y evidencia la razón de que se consideraba cosa ritual repetir los invariablemente en el mismo orden que concluye en AHAU. Aparte de sus asombros o empleo en las matemáticas de la cronología maya, constituyó algo semejante a una oración, a un relato sagrado que se enseñaba a repetir al pueblo de generación en generación.

El número veinte que los cuenta y comprende, es el número sagrado que simboliza al hombre en la suma de los dedos de las manos y los pies. Ya que se sabe que en Maya veinte se dice "k'aal" (cosa cerrada y completa).

(Equipo de Nelda Guadalupe Tuz Cupul, Ana Calderón Rodríguez, Gaspar Tun Canul, 26 de Julio 1996)

Esta reintroducción no es solamente la reintroducción de palabras de días o de semanas o de símbolos. También es un intento a reintroducir el conocimiento y la sabiduría indígena junto con la reintroducción del calendario, es decir es una reflexión sobre su significado, origen y su significado sagrado. Las referencias que indican el uso del calendario como una especie de oración o mapa de un viaje del ser humano es una interpretación que se relaciona con la que Tedlock hizo para el libro de los mayas quiché, el Popol Vuh (Tedlock 1985). Inmediatamente después de la clase que se discute aquí, algunos de alumnos participaron en un taller sobre los jeroglíficos mayas organizado por Linda Schele en Valladolid, la segunda ciudad más grande de Yucatán. Así, la identidad panmaya que se está desarrollando en Yucatán, es una identidad que incluye un sentido fuerte de conocimientos científicos y de interpretación y no es solamente la continuación de las prácticas mayas sin reflexionarlas y sin comentarlas.

Otra diferencia entre el panmayanismo en Yucatán y el que se encuentra en las tierras altas involucra el esencialismo o la teoría de la cultura maya como una característica heredada por nacimiento como otras características corporales. En Yucatán siempre había límites sociales más fluidos y abiertos en comparación con otras partes del mundo maya y las teorías locales de esencialismo descrito para Guatemala por científicos sociales, nunca han tenido una importancia tan elevada en la discusión del panmayanismo en Yucatán. Fischer y Brown hacen notar que este elemento del panmayanismo en Guatemala es causado por una grieta entre científicos mayas y no-mayas quienes trabajaron en Guatemala: "As Maya scholars have turned to essentialism, North American and European academics have begun to reject this traditional analytic style, striving instead for more fluid paradigms" (1996:3). En Yucatán es mucho más importante entender el contenido de la cultura maya, que averiguar si alguien nació con ella o sin ella. Como ya se mencionó el curso incluyó una maestra de escuela primaria quien aprendió maya cuando hizo su licenciatura en antropología. Pero sus contribuciones a este curso y al libro que se publicó, tuvieron la misma legitimidad como las de los hablantes nativos. Yo estaba mucho más preocupado de su participación que los otros miembros de la clase porque ella tendía a traer materiales publicados y dar a ciertos comportamientos y razonamientos derivados de los libros de antropología en lugar de elaborar materiales a partir de la tradición oral como hicieron los demás alumnos. Pero su aprobación por la clase fue una lección de la capacidad inclusiva del panmayanismo en Yucatán. El hecho de que ella tuviera conocimientos de la tradición maya derivados de los libros, fue más bien admirado por los otros maestros que despreciado. Esto agregó importancia a sus contribuciones.

El panmayanismo se puede ver como un proceso consciente de reflexión acerca de lo que es la cultura maya. Esta reflexión consciente de lo que es la cultura maya puede moverse en una dirección o otra. Puede adoptar la perspectiva ortodoxa que ve la

cultura maya como un conjunto de valores y acciones homogéneos compartidos por todos o asumir una perspectiva heterodoxa que acepta múltiples y complementarias maneras de "ser maya". Estrategias sociolingüísticas mayas indican que la perspectiva heterodoxa es la más apropiada, por el cambio entre voces que están en competencia parece de categorizar tanto el discurso maya. Pero una de las características del panmayanismo es la importancia que tiene la perspectiva ortodoxa y sus pronunciamientos autoritarios de lo que consiste la cultura maya. El conflicto entre las dos perspectivas sobre la naturaleza de la cultura maya estuvo presente durante todo el curso. Un ejemplo de esto es el sistema de escritura. En 1984, Yucatán, como en otras partes del mundo maya, ha adoptado y estandarizado el sistema de escritura de la lengua maya. Este sistema fue creado por lingüistas y expertos en pedagogía y se trataba de reemplazar la "h" colonial por la "j" ("jota") del español moderno, la inclusión de la glotalización indicada por apóstrofes y la indicación del tono en las vocales. Al mismo tiempo que estas convenciones ortográficas ayudaron a esclarecer la enseñanza de la escritura, también están en conflicto con la mayoría de los toponímicos y apellidos que prevalecen en el mapa cultural y geográfico de Yucatán. Muchos de los maestros pensaron que la estandarización de la ortografía era un signo de estabilidad cultural mientras que otros argumentaron que la ortografía adoptada por el estado ponía en discordia a los padres con sus hijos sobre la manera de deletrear sus nombres y los nombres de los pueblos donde viven.

Otro ejemplo, que demuestra la diferencia entre las dos perspectivas sobre la naturaleza de la cultura maya es el relacionado con los roles de género y rituales. Había una tendencia en el curso de definir los roles de género en un sentido estricto, aunque en la sociedad maya yucateca se encuentran límites entre roles de género mucho más fluidos y abiertos. Las discusiones para definir rituales de la vida maya, ceremonias como la de la lluvia o *ch'achak* se definieron usando divisiones de género en lugar de usar las divisiones entre familias extensas. Cuando una

de las maestras mencionó que las mujeres también participan en las ceremonias de ch'achak le dijeron que esto era una aberración y que la ceremonia auténtica de ch'achak es llevada a cabo por hombres exclusivamente. Esto causó mucho debate en la clase y el tema no fue resuelto. Yo pensé que la clase se iba a dividir inmediatamente entre mujeres y hombres porque la explotación de género es otro tema del discurso del panmayanismo como se puede observar en el libro de Rigoberta Menchu, I Rigoberta Menchu (1984). Pero no sucedió así. La discusión se centró en diferentes elementos de la ceremonia de ch'achak y en como estos variaban de una parte a otra en Yucatán. Lo que fue interesante en términos del panmayanismo fue la tendencia de expresar que la autoridad en la práctica ritual se atribuye a la esfera masculina de actividades. Tendencias similares de definir la cultura maya sobre la base de las suposiciones y perspectivas de los hombres terminaron con la desintegración de grupos de activistas mayas en Chiapas. La ideología panmaya en Yucatán no está en peligro de definirse sobre la base de la perspectiva masculina porque la mujer maya tiene un fuerte rol en la política y en puestos de elección así como en esferas culturales y económicas (Re Cruz 1996).

Si vemos el desarrollo de los movimientos en las comunidades mayas es bien considerar, que estos movimientos ocurren en eventos particulares o en ocasiones y con personas que están involucradas en definirse en términos de sus ocupaciones, aspiraciones e historias individuales. La serie de clases que se enseñaron en la UADY sobre lingüística y cultura maya durante los últimos años ofrece una ventana abierta al proceso del panmayanismo en esta parte del mundo maya. Los elementos básicos del panmayanismo se manifiestan en la manera como la gente maya habla de su propia historia y su cultura contemporánea. También, se pueden observar en la manera como ellos argumentan sobre la legitimidad basada en la prehistoria o en los documentos escritos y en la manera en que la discusión sobre género cobra importancia.

A Yucatán se le refiere frecuentemente como un "mundo aparte" del resto de México y aún del mundo maya. Pero la gente maya de Yucatán está también involucrada en el proceso del panmayanismo. La fluidez de los límites sociales y étnicos en Yucatán, hacen que el esencialismo no tiene la misma atracción en el discurso del panmayanismo aquí. Al contrario, las relaciones con otras tradiciones mayas actuales se pueden ver claramente en tres áreas: el énfasis en la literatura y en la capacidad de leer y escribir, es la lucha entre las perspectivas ortodoxas y heterodoxas y en la importancia que se atribuye a la educación como locus de la ideología panmaya.

#### Agradecimientos

Agradezco a todos los participantes del curso "Bix a naatik le tzicbala, bix a meyah yetel je'ela" por su interés e inspiración que dieron a la discusión del panmayanismo en Yucatán. También doy las gracias a la Universidad Autónoma de Yucatán, especialmente a la Directora de la Facultad de Educación Mtra. Silvia Pech Campos y al Rector de la universidad, CP. Carlos M. Pasos Novelo. Las ideas que constituyen la base de este trabajo fueron presentadas anteriormente en el simposio "Bordering On The Essence: Panmayan Projects In Comparative Perspective" durante la asamblea de 1997 de la "American Anthropological Association". El simposio fue organizado por Anthony Berkely y R. McKenna Brown. Sus comentarios y los comentarios de otros miembros del simposio, especialmente de Víctor Montejo, ayudaron a dar forma a este trabajo. Mis ideas acerca del panmayanismo se han beneficiado grandemente de las discusiones con Stephan Igor Ayora y Gabriela Cetina del CIESAS-SURESTE, Francisco Fernández Repetto de la UADY, Franscesc Liggored P. de la Unidad de Ciencias Sociales, Mérida y Lis Joergensen de ACNUR. Los miembros de la Sociedad de Estudios Mayas han sido siempre importantes en mi trabajo. La traducción actual fue hecho con la ayuda de Dr. Ueli Hostettler y Evangelina Torres

## Referencia

- Alonzo Caamal, Bartolomé. (1986) Algunas consideraciones teóricas para una educación indígena en Yucatán. Ponencia presentada en el V Encuentro de Cultural Maya, Izamal, Yucatán, 26 septiembre.
- Anderson, Benedict (1991) Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism. London: Verso.
- Anónimo. Lenguas y sus expresiones artísticas. Atlas Procesos Territoriales de Yucatán. Madrid: Universidad Complutense (en prensa).
- Burns, Allan F. (1996) Siempre Maya: Identidad Cultural en El Mundo Yucateco de Ciudades y Turistas. Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán 11(197): 29-37.
- Burns, Allan F. (1995) Una Epoca de los Milagros: La Literatura Oral del Maya Yucateco. Mérida, Yucatán, México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Contreras, García, Irma. Bibliografía sobre la castellanización de los grupos indígenas de la república Mexicana (Siglos XVI-XX). México, D.F.: Substituto de Sureste Bibliográficas, UNAM.
- Fischer, Edward F. and R. McKenna Brown. (1996) Maya Cultural Activism in Guatemala. Austin: University of Texas Press.
- Gómez, Alba Guzmán (1992) Voces indígenas hablan de la educación bilingüe-bicultural de México. México, D.F.: Colección Presencias, INI-CANACULTA.
- Güemez Pineda, Miguel (1994) Situación Actual de la Lengua Maya en Yucatán. Un Enfoque Demográfico. I'naj 8: 3-14.
- INEGI (1994) (Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática) Estadísticas del Medio Ambiente. México: INEGI,.
- Ligorred Perramon, Francesc (1995) La literatura maya de Yucatán en el último katún del siglo XX: de la marginación a la imaginación. Societé Suisse des Américanistes, Bulletin 59-60, 1995-96, pp. 139-146.
- Menchu, Rigoberta, (1984) I Rigoberta Mench: An Indian Woman in Guatemala. Edited and introduced by Elizabeth Burgos-Debray, translated by Ann Wright. London: Verso.
- Padilla, Sotela, Lilia. Et al. (1986) Análisis de algunas características educativas de la población hablante de lenguas indígenas en la península de Yucatán. México, D.F.: Memorias del primer coloquio internacional de mayistas.
-

Pfeiler, Barbara and Anne Franks. (1992) Bilingual Education: Preserving the Mayan Language. Quebec: Proceedings of the XVth International Congress of Linguists.

Re Cruz, Alicia. (1996) The Two Milpas of Chan Kom. Albany: State University of New York Press.

Reed, Nelson (1964) The Caste War of Yucatan. Stanford: Stanford University Press

Sam Colop, Enrique. The discourse of concealment and 1992. In Fischer and Brown, eds., Maya cultural activism.

Sturm, Circe. Old writing and new messages: the role of hieroglyphic literacy in Maya cultural activism. In Fischer and Brown, eds. Maya cultural activism.

Tedlock, Dennis (1985) The Popol Vuh. New York: Simon and Schuster,.